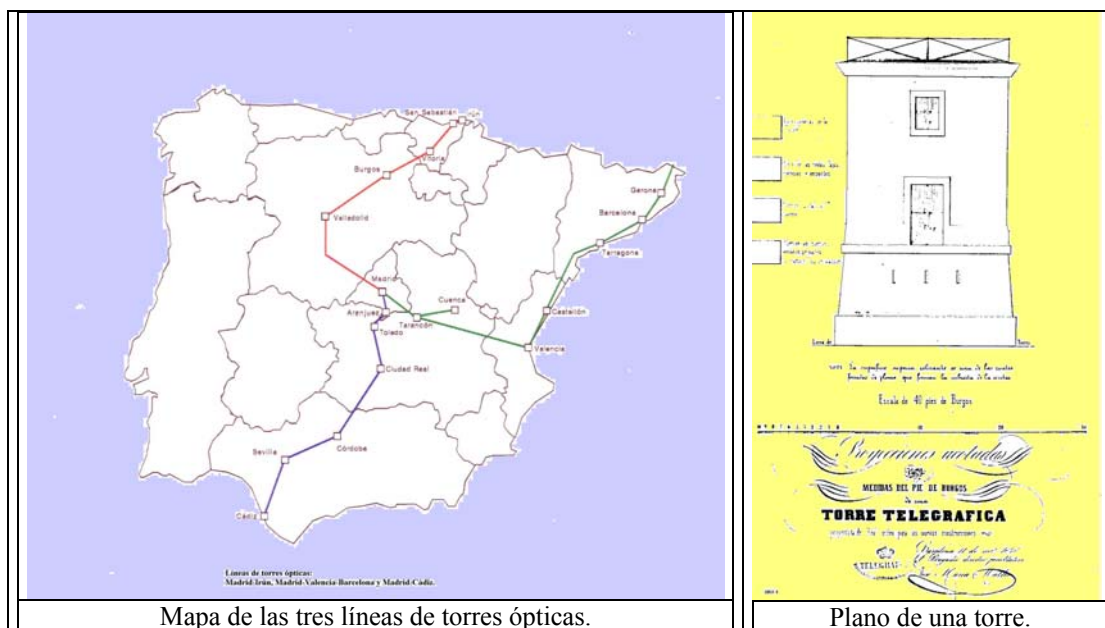


1.- 150 años de Telégrafos.

No se si nos pondríamos de acuerdo en señalar la fecha en la que se acabó “Telégrafos”, y probablemente tampoco habría unanimidad en la fecha de su nacimiento. Hacia 1850 hubo en España varios intentos de establecer comunicaciones telegráficas, pero todos de corto alcance: entre Madrid y Aranjuez había un telégrafo propiedad de la Compañía ferroviaria, que estaba autorizada a enviar telegramas del público en general; en Bilbao había otro telégrafo entre la ciudad y Portugalete para los servicios portuarios. Sin embargo todavía estaban en servicio las “líneas telegráficas” de las torres ópticas que habían iniciado su servicio hacia 1845.



Pero aquellos mismos “torreros ópticos” empezaron a construir, en 1854, una línea de telegrafía eléctrica en plan experimental, que uniría Madrid con Irún, para enlazar con las líneas de los telégrafos eléctricos de Francia.

El Brigadier José María Mathé, que era el Director general de los telégrafos ópticos, realizó un viaje por Europa para estudiar los diferentes sistemas que las naciones europeas estaban ensayando y se encargó de proyectar y dirigir los trabajos de construcción de esa primera línea española.

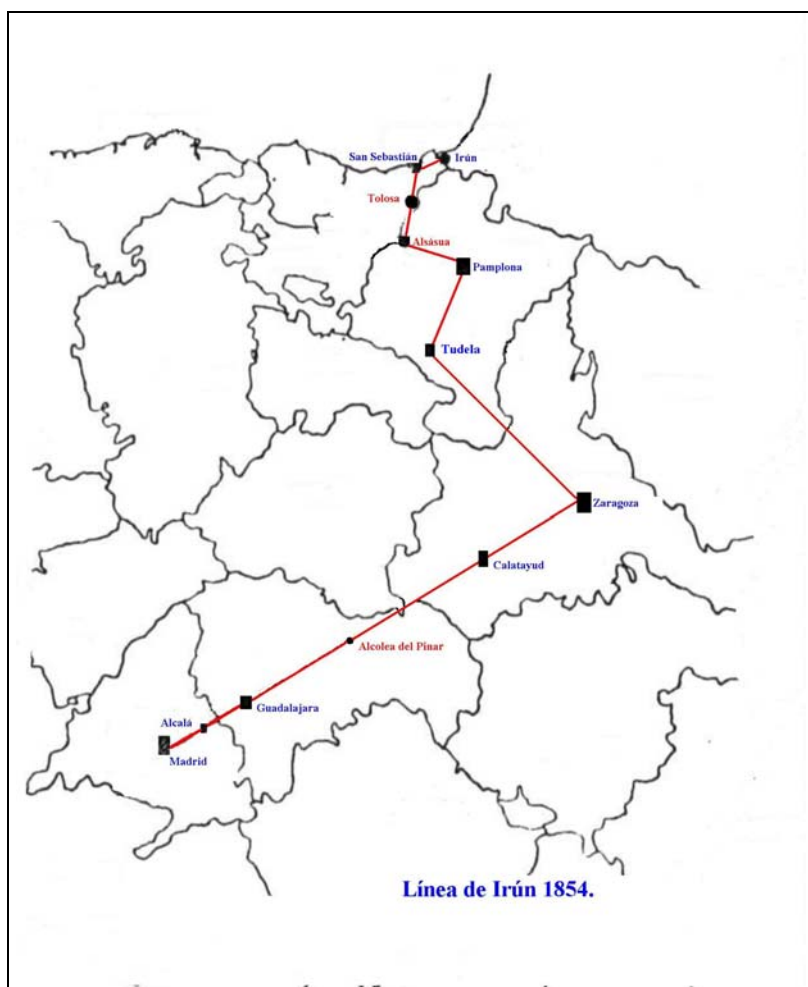
En un edificio situado en el parque del Retiro de Madrid, donde había ya una torre óptica, se estableció la primera escuela de telegrafistas. Allí se preparaba a los “torreros” para la construcción de la línea y a los oficiales que se familiarizaban con la electricidad y el manejo de los aparatos telegráficos.

Las dificultades que, además de conocer la nueva técnica, tenían que vencer eran de dos tipos: por una parte la falta de facilidades de transporte para manejar el material necesario para plantar miles de postes a lo largo de mas de 500 Kilómetros y, por otra parte, la falta de seguridad en los caminos y campos de la España de aquellos tiempos que no era muy propicia a que se mantuviera en pie la línea construida.

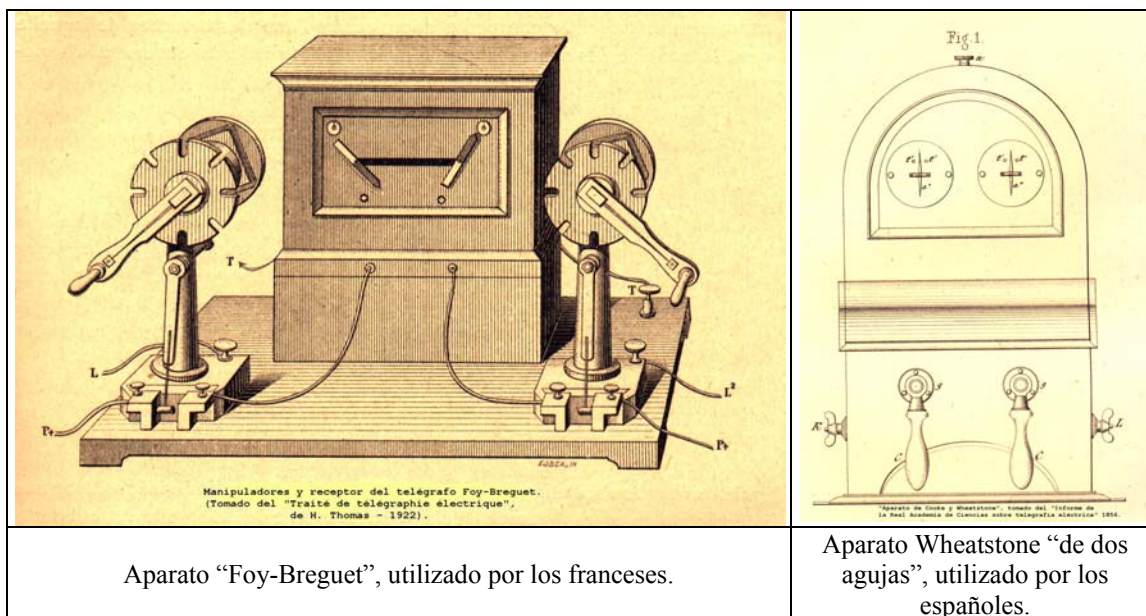
La guerra carlista estaba todavía latente. Había revueltas y asonadas en muchas ciudades españolas. Sin embargo la línea se instaló con relativa velocidad. Se inició en Madrid y se fue avanzando hacia Irún, pasando por Zaragoza, Pamplona y San Sebastián.

El primer telegrama conocido se cursó desde Guadalajara a Madrid el día 5 de Junio de 1854, apareció en la *Gaceta de Madrid* del día siguiente. El texto del telegrama era el siguiente: *“El Director de Telégrafos al Excelentísimo señor presidente del Consejo de Ministros: Tengo el honor de participar a V. E. que los ensayos que acabo de verificar desde esta capital me dan los resultados satisfactorios; quedo hoy y mañana aquí aguardando las órdenes y despachos que V. E. guste dirigir. Los trabajos de la línea alcanzan a la legua 18 y continúan con rapidez y actividad que V. E. Me tiene encomendada”*.

El Presidente del Consejo de Ministros era el Conde de San Luis y a finales del mismo mes de Junio fue depuesto por una revuelta que dio lugar a *“la Vicalvarada”*, que fue un simulacro de enfrentamiento a cañonazos entre dos grupos de generales cerca del pueblo de Vicálvaro, en las cercanías de Madrid. Cambió el gobierno pero la línea siguió construyéndose. En Agosto se enlazó Zaragoza, en Octubre Pamplona, San Sebastián y el 27 de ese mes se enlazó con Irún.



Como uno de los objetivos principales del ensayo era enlazar con los telégrafos que se iban instalando en Europa, se negoció con Francia el enlace con sus líneas en la frontera. Pero el problema era que los franceses no utilizaban el mismo aparato que los españoles. Todavía el “morse” no se había impuesto como el aparato telegráfico por excelencia y hubo que trasladar a mano el primer despacho a la Oficina francesa de Hendaya para que pudiera seguir por sus líneas.



El primer telegrama que atravesó de ese modo la frontera fue un telegrama al que podría asignarse una cierta resonancia histórica, puesto que fue el discurso de la reina Isabel II al Parlamento al abrir las Cortes Constituyentes con las que se iniciaba el llamado “bienio liberal”. El telegrama se cursó el 8 de Noviembre y provocó el entusiasmo del embajador de España en París al ver que el discurso lo publicaban los periódicos de París y Londres al mismo tiempo que los de Madrid.

El ensayo solo permitía cursar telegramas “oficiales”, es decir mantenía el régimen de servicio de las torres ópticas. Pero no tardaron mucho en abrir la línea al servicio del público en general. El 1 de Marzo de 1855 se empezó a admitir telegramas privados para las Oficinas abiertas en la línea: Madrid, Alcalá de Henares, Guadalajara, Calatayud, Zaragoza, Tudela, Pamplona, San Sebastián e Irún.

El 17 de Abril de 1855 se conectaba la línea española a la red europea y la *Gaceta de Madrid* anunciaba que se admitían telegramas “*para todos los puntos de Europa en que se encuentra establecido este medio de comunicación*”.

Cinco días después, el 22 de Abril de 1855, se promulgó la Ley que autorizaba al Gobierno a establecer “un complejo sistema de líneas electro-telegráficas” que enlazaran las principales ciudades españolas. Esta fecha es la que celebraron los telegrafistas como fecha fundacional.

